

Manifiesto por los estudios del desarrollo

¿Qué son los estudios del desarrollo?

Son un área del conocimiento que presenta cinco características distintivas:

- Tratan sobre el **desarrollo humano y sostenible**, entendido éste como un “proceso de expansión de las libertades de las personas para conseguir las metas que consideran valiosas y participar activamente en darle forma al desarrollo de manera equitativa y sostenible en un Planeta compartido” (PNUD, 2010).
- Dado que el desarrollo humano es multidimensional, los estudios del desarrollo deben ser **multidisciplinares**, combinando diversas disciplinas científicas para entender mejor el proceso de desarrollo.
- Tienen una vocación aplicada a la resolución de los problemas y retos del desarrollo de la humanidad. Por ello, tienen una importante dimensión crítica y buena parte de los estudios consiste en **investigaciones aplicadas**.
- Son frecuentemente **interculturales** –cuando investigadoras/es estudian sobre los retos del desarrollo de otros contextos sociales, económicos y culturales.
- La **formación multidisciplinar** en estudios del desarrollo integra a profesorado de distintas disciplinas, con el objetivo de conseguir que los estudiantes adquieran un **bagaje interdisciplinar** para su posterior ejercicio profesional en el ámbito del desarrollo.

¿Por qué son relevantes los estudios del desarrollo?

Empezaron analizando los problemas que explicaban la falta de desarrollo en los países de Asia, África y América Latina, a partir de una nítida distinción entre países “desarrollados” y “subdesarrollados”. En la actualidad, con la nueva distribución del poder económico mundial que ha propiciado la globalización, es cada vez mayor la interdependencia de los países en desarrollo y los desarrollados, y las fronteras entre ambos grupos tienden a difuminarse. En este contexto, los estudios del desarrollo abordan los problemas compartidos —pobreza, desigualdades, cambio climático, déficit de gobernanza global, entre otros— y las responsabilidades diferenciadas de las economías de la OCDE y de los países emergentes y en desarrollo, cuyo conocimiento es imprescindible para entender el mundo en que vivimos y para progresar así en los restos globales del desarrollo humano y la sostenibilidad.

Estudios del desarrollo en España en clave europea

En nuestro país han experimentado importantes avances en las últimas décadas, impulsados por la creciente presencia global de España, a través de su sociedad civil, de los distintos niveles de

gobierno y de sus empresas; de su mayor implicación en organizaciones multilaterales y en la Unión Europea (UE); y del despliegue de una acción exterior más intensa, y en particular de una **política de cooperación para el desarrollo** que se había convertido en una de las señas de identidad de España y de la UE.

Esos avances se han traducido en la aparición y consolidación de un importante número de centros de investigación, programas de formación reglada y no reglada, y publicaciones académicas que, a pesar de un entorno económico y político adverso, desarrollan una labor con creciente proyección nacional, europea e internacional. La aparición de la **Red Española de Estudios del Desarrollo (REEDES)**, que agrupa a la mayor parte de esos centros y de su personal docente e investigador, es una prueba fehaciente de esos avances.

Ese avance contrasta, sin embargo, con el **escaso reconocimiento de los estudios del desarrollo** en las estructuras académicas y en los planes de apoyo a la investigación, con la presencia internacional aún limitada, y con el aún reducido papel que se les otorga en la formulación de las políticas públicas que afectan a la acción exterior de España y al desarrollo y la gobernanza global, sobre todo si se compara con el estatus alcanzado por los estudios del desarrollo en otros Estados miembros de la UE.

Además, los avances que han logrado los estudios del desarrollo en España enfrentan importantes **riesgos a causa de los recortes presupuestarios** en materia de I+D+i, educación universitaria, cooperación para el desarrollo y otras partidas de gasto público relevantes, que pueden afectar tanto a la producción científica como a los centros de estudios y formación, suponiendo además un riesgo de desinstitucionalización, pérdida de recursos humanos, debilitamiento de los centros de investigación, y retroceso en la presencia en la UE y en foros internacionales, quizás con consecuencias irreversibles.

Propuestas para potenciar los estudios del desarrollo en España

Para superar el arrinconamiento de los estudios del desarrollo en España es necesario impulsar diversas medidas:

- Crear un **currículum académico especializado en los estudios del desarrollo**. Para ello hará falta que el Ministerio de Educación cree un **área de conocimiento multidisciplinar**, que reconozca (y valore) el enfoque multidisciplinar y aplicado de los estudios del desarrollo. La falta de reconocimiento actual supone un desincentivo para los investigadores dedicados a los estudios del desarrollo, puesto que nuestro sistema de áreas “mono-disciplinares” penaliza la interdisciplinariedad en los procesos de promoción del personal universitario (las denominadas acreditaciones de profesores) y en la valoración del resultado de sus investigaciones (los sexenios de investigación).
- **Integrar los estudios del desarrollo en los Planes Nacionales de I+D+i**. Para ello, el Ministerio de Economía y Competitividad debe incluir el desarrollo humano internacional entre las “prioridades científico-técnicas y sociales” de nuestra estrategia estatal de innovación, venciendo así el actual sesgo nacionalista de nuestra política de innovación, que ni reconoce ni atiende a los problemas globales de la humanidad.
- Diseñar una **estrategia de cooperación internacional que potencie los estudios del desarrollo** en España y en los países socios de nuestras políticas de cooperación. Para ello, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) debe crear un **Plan de Cooperación en Estudios del Desarrollo** que resuelva los problemas actuales de falta de

competitividad y transparencia en la asignación de las escasas ayudas existentes para las actividades de investigación.

- **Revisar las políticas universitarias para que ubiquen al desarrollo humano como enfoque transversal**, no sólo en los distintos programas formativos, sino también en la coherencia de las líneas estratégicas de la institución, de manera que los principios de la **“educación para el desarrollo”** queden incorporados en la misión y visión de las Universidades (*Conclusiones del VI Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo*, Valencia 2013).

REEDES defiende la investigación y la docencia como poderosos instrumentos para motivar las transformaciones necesarias para el desarrollo humano y sostenible, y para potenciar la eficacia de las políticas de cooperación internacional.

Red Española de Estudios del Desarrollo (REEDES)

www.reedes.org

¡Únete y aprovecha las oportunidades del trabajo en red!